

CONSIDERACIONES

Para tener en cuenta en el desarrollo de la primera etapa.

Es oportuno aprovechar esta ocasión, aunque en algunos casos particulares (como lo han expresado), se encuentren en una etapa de desencanto con la carrera o la profesión, o la universidad; para recuperar y revertir el «mal entendido» en cuanto al sentido del estudio como un almacenamiento de conceptos y saberes, y orientarlo hacia el desarrollo del pensamiento crítico.

Por otra parte entender nuestro tránsito estos años por la Facultad, como valiosos para la adquisición de capacidades que nos permitan detectar problemas de comunicación, enfrentarlos con método y desarrollarlos e implementarlos acorde a técnicas y procesos lógicos de comunicación en torno a la problemática en cuestión.

Ahora bien.

¿Qué se entiende por tesis?,
¿Cómo elegir el tema?,
¿Cómo llevar a cabo una búsqueda de información y datos?,
¿Cómo organizar el material encontrado?,
¿Cómo disponer y definir los procesos y estrategias de producción?.

Surge ante el primer interrogante otro mal entendido, dado que este trabajo, que muchos interpretan como «tesis» no lo es. Según nuestro Plan de estudio actual de la Carrera de Diseño en Comunicación Visual, se cursa Taller 5, y este trabajo en particular no tiene las características académicas, ni la convalidación a nivel Institucional de una tesis.

La calidad de este trabajo final, con lo cual se supone demuestran su capacidad para graduarse, dependerá fundamentalmente de cada uno de ustedes, donde el cuerpo docente orientará y acompañará permanentemente el trabajo, pero no será quien decida el tema a desarrollar, ni la propuesta de trabajo.

Serán la madurez y la capacidad de cada uno de ustedes las que intervendrán en estos aspectos, donde seguramente también aportarán para estas decisiones ciertas decisiones e intereses personales.

Elección del tema

Los límites (o sea la extensión del trabajo) no lo hacen mejor ni peor, más serio ni menos serio.

Lo verdaderamente importante es definir el tema, sincerarnos en cuanto al interés y compromiso personal que nos convoca a trabajarlo, la hipótesis teórica, los criterios metodológicos y de trabajo para transitar el año a gusto y no con la sensación de una carga, la obligación de cumplir con un requisito necesario para graduarnos. Podemos tomarlo así, pero no nos va a servir de nada. Inicialmente no es fácil localizar un tema, enmarcarlo, definirlo.

Entiendo que no hay temas buenos y malos; lo esencial es el enfoque con el que decidamos trabajarlo, la utilidad y el alcance.

Una vez definido el tema recopilaremos documentación e información y la procesaremos para revisar en una segunda instancia el tema y su encuadre, en función de la información examinada.

A partir de estas reflexiones deberemos organizar y avanzar en la propuesta de trabajo. Podemos decir que es un ejercicio de aprendizaje en donde ponemos en orden nuestras propias ideas; construimos un proyecto que tendrá una utilidad, por lo tanto no es tan importante el tema como la experiencia de trabajo que implica.

En ciertas cosas el tema es secundario respecto del método con el que se trabaja y la experiencia que obtenemos de éste.

Podemos decir que el plan de trabajo se constituye con el título, el índice y la introducción, con un buen título (que no es poca cosa) podemos entender mejor el proyecto. Hablamos por supuesto de un título o nombre del trabajo que surge de una elaboración y que se conforma de título y subtítulo donde informamos el área temática y el estudio de un punto específico de la misma.

En cuanto al encuadre podemos entender que el trabajo demasiado amplio es inabordable; el recorte debemos entenderlo como un enriquecimiento para el trabajo, que nos permitirá profundizar y trabajar con mayor soltura dentro de un marco definido. Esto no le quita validación, por el contrario mejora nuestro trabajo, y nos permite desarrollarlo con mayor seguridad.

Inicio del trabajo

Para iniciar el trabajo, es importante definir el título/nombre y organizar la estructura del proyecto. Para esto puede ayudar: escribir y pensar la introducción del tema, el índice que nos permitirá ordenar ideas, o sea el índice como hipótesis de trabajo nos resulta útil para definir el área de nuestro proyecto. Obviamente que a medida que avanzamos, este índice hipotético se repensará las veces que sea necesario, incluso se desarmará por completo si los avances del trabajo así lo indican.

Este índice provisional nos delinearé un plan de trabajo que nos ayudará a aclarar el tema. Podemos tener claro el trabajo en el punto de partida y el de llegada, pero resulta que no sabemos como ir de un lado a otro ni qué nos encontraremos en el medio.

A partir de definir un «objeto reconocible» sobre el cual vamos a trabajar, lo definiremos de tal modo que sea reconocible para los demás, esto significa, elegir las condiciones bajo las cuales podemos hablar, en base a reglas ya establecidas por nosotros mismos. Diremos de este objeto, cosas que aún no han sido dichas o replantearemos lo que se dice acerca de este objeto, entendiendo que esta construcción debe ser útil a los demás. Debemos aportar elementos para la verificación o refutación de las hipótesis, y entonces: presentar las pruebas, y el método para hallarlas.

Trabajar en función de una hipótesis, para luego entender que debemos refutarla, no debe ser frustrante, por el contrario, hemos avanzado y podemos reimpulsar la propuesta.

Dijimos entonces, que definimos « un objeto » y lo analizaremos valiéndonos de determinados instrumentos. Estos instrumentos tienen diversas características: pueden ser libros o textos escritos (fuentes primarias y/o secundarias) diversos tipos de documentos (datos estadísticos, transcripciones de entrevistas, imágenes, registros ambientales, etc.)

Deberán ser accesibles para nuestro trabajo como citamos anteriormente. En esta instancia del trabajo, podemos empezar a traducirlo en una propuesta de diseño? La decisión depende de la situación de cada trabajo y de cada estudiante. Es un círculo vicioso.

Sin toma de partido definida puede resultar desubicado y sino empezamos por algo no podemos definir o avanzar en lo referente a la toma de partido. Cada uno trabaja acorde a sus ritmos y capacidades. Se puede avanzar en ida y vuelta, alternando los objetivos. Es importante, entonces, proponernos etapas de proyecto, que surgirán de la organización del índice y que pueden ser modificadas a lo largo del trabajo. Esto tiene como función fijar la idea a partir de una línea directriz y que nos permita controlar desviaciones y ampliaciones innecesarias.

Sabemos que el momento de escribir cuesta, y es por eso que es recomendable empezar por la introducción del tema y el índice. Si no podemos lograr esto es porque no tenemos aún ideas claras de lo que queremos hacer.

Queda claro entonces, que tanto la introducción, como el índice serán continua y permanentemente reescritos acorde a los avances del trabajo. Los del trabajo final serán seguramente muy diferentes a los del inicial, sino significa que nos estancamos con nuestras premisas y no avanzamos nada, no aportamos ninguna idea nueva, entonces ¿Para que lo hicimos? Seguramente en la última redacción estableceremos cuál será el centro del trabajo y cuál su periferia.

Esto es importante, porque seremos más exhaustivos en aquello que definimos como centro y menos en lo que definimos como periferia. Para saber cuál será el centro o foco de nuestro trabajo, si bien como ya dijimos, el título (más subtítulo), la introducción y el índice hipotético, serán los primeros temas a resolver, lo fundamental será la investigación y acopio de documentación. El índice establece cual será la subdivisión lógica de nuestro trabajo en capítulos, párrafos y subpárrafos.

Entonces, una vez preparado el índice como hipótesis de trabajo debemos empezar estableciendo siempre una correlación entre los diversos tipos de documentación. Si queremos reflejar la estructura lógica de nuestro trabajo (centro y periferia, tema central y ramificaciones, etc.) es conveniente que el índice se organice según capítulos, párrafos y subpárrafos. Esta subdivisión analítica contribuye a la comprensión lógica del discurso. La organización lógica debe reflejarse en el índice. No necesariamente debemos empezar a desarrollar el trabajo por el inicio del índice; sino abordar en una primera instancia la parte donde nos sentimos más seguros y documentados. Pero esto sólo podemos hacerlo si trabajamos sobre una estructura orientadora. En cuanto a la redacción es importante aclarar un tema. Algunos creen que un texto donde se explican las cosas para que todos lo comprendan, es más fácil que la construcción de uno donde únicamente la audiencia especializada pueda comprenderlo. Esto no es precisamente así. Implica más habilidad, talento y conocimientos acerca de lo que estamos diciendo, si está al alcance del entendimiento de cualquiera, aún no siendo de la especialidad.

© taller 5

Ante todo debemos definir los términos que utilizamos. Definir todos los términos técnicos usados como categorías claves de nuestro razonamiento. Por otra parte entender que nuestro trabajo no es para nuestros docentes, sino para un comitente y para la comunidad en general. Por esto lo desarrollamos. Tendrá que ver con el para quién. Es bueno en una primera instancia escribir y registrar todo lo que pasa por nuestra mente, para luego limpiar y poner énfasis en lo que hace al centro de nuestro tema.

En cuanto a las fuentes bibliográficas, la documentación y las citas utilizadas en el trabajo, debemos definir las con precisión al igual que la bibliografía básica con la cual hemos trabajado a lo largo del proyecto.